

NUOVA Repubblica



Ayuntamiento de Madrid

CALLES MADRILEÑAS

Información de Comercios e Industrias que decididamente nos prestan su apoyo y, por ello, recomendamos

Pañería y Forrería
Inglesa y del País

Precio Fijo

Almacén de Paños
-:- y Balletas -:-

VENTAS AL POR MAYOR Y MENOR

Hijos de Romualdo Angulo

Calle de Toledo, 4
Plaza Mayor, 8 y 9

Teléfono 10665

GRAN ALMACEN DE OBJETOS DE ESCRITORIO



Material completo para grandes oficinas Bancos y Ministerios : : : : : : : :

Concepción Jerónima, 27 y Duque de Rivas, 2 - Teléf. 71612

LAMA HERMANOS

ULTIMAS NOVEDADES EN BOLSOS PARA SEÑORAS, CARTERAS, TARJETE-ROS, PITILLERAS Y DEMAS ARTICULOS DE PIEL. — NOVEDADES DE LON-DRES Y VIENA.—NECESERES Y MALETAS PARA VIAJE—

Todos son artículos de primera calidad

LOS MADRAZO , 7

TELEFONO 15068

CAFE-RESTAURANT LISBOA

RESTAURANT - CHOCOLATES - LICORES - CERVEZAS - BILLARES

MAYOR, 1 (PUERTA DEL SOL)

Teléfono 15800

Mercería y Perfumería

PLAZA DE LAS CORTES, 9
TELÉFONO 24150

MEDIAS, GUANTES Y LANAS PARA LABORES

Librería de NICOLÁS MOYA

FUNDADA EN EL AÑO 1862

MEDICINA — FARMACIA

VETERINARIA

CARRETAS, 29

Teléfono 25294

LA ESMERALDA

JOYERIA — RELOJERIA

CARRETAS, 31

Teléfono 14854

JOYERIA Y PLATERIA

SOBRINO DE ASENJO

CARRETAS, 13

Teléfono 11972

GRAN SASTRERIA. MILITAR Y PAISANO

Antonio Sánchez

Especialidad en uniformes
Arrieta, 11 ::: Teléf. 18816

R. CORBELLÁ

MARQUES DE CUBAS, 5 - TELÉF. 22860

Maquinaria y Material Eléctrico en general
Instalaciones de centrales, Líneas de transporte de energía eléctrica, Transformación y Riegos

BUFET RESTAURANT - BAR

CARRERA DE SAN JERONIMO, 23

Teléfono 10207

JOYERIA

Perlas NARKA

(VENTA EXCLUSIVA EN ESPAÑA)

CARRERA DE SAN JERONIMO, 28

CASA REDER

ALMACEN

DE PRODUCTOS QUIMICOS

ZORRILLA, 17

TELÉFONO 12605

PERFUMERIA

H. Alvarez Gómez y Comp.º

SEVILLA, 2

TELÉFONO 11387

LA IMPERIO

CORSETERIA DE MODA

ESPECIALIDAD EN FAJAS DE GOMA, TUBULARES Y SOSTENES

PRINCIPE, 9

TELÉFONO 25618

ABANICOS

CASA VILLARÁN

CARRERA DE SAN JERONIMO, 5

«LA RIVIERE»

VIUDA DE E. ACOSTA

JOYERIA Y PLATERIA

CARRETAS, 11

TELÉFONO 18707

Perfumería - **AMARA** - Medias

Carretas, 8

Casa CRISTOBAL

JOYERIA Y RELOJERIA

Fuencarral, 17 (moderno)

LA GLORIA

CAMISAS DE CAMPAÑA Y VESTIR

AUGUSTO FIGUEROA, 4

(Continúa en la página 11)



Portavoz de los Jóvenes Republicanos de Izquierda

Dirección y Redacción: ALFONSO XI, 4 ● Administración: A. YALA, 48 ● 15 céntimos

Editorial Capacitemos nuestros jóvenes

No puede quedar la reunión celebrada últimamente en Valencia por los representantes de los organismos nacionales de los diversos grupos juveniles en la firma de unas bases y en la discusión cordial de unos puntos de vista.

Lamentable la retirada de los libertarios por discrepancia con los demás representantes en un punto que en realidad no tiene primordial importancia. Pero las demás representaciones firmaron unas bases de actuación, los libertarios habían estado conformes con dichas bases hasta surgir la desavenencia y, precisamente, en la parte aceptada por todos es donde se condensan las ideas motrices para que el trabajo de la juventud en la retaguardia y en el frente pueda adquirir el mayor grado de efectividad en orden a la consecución de la victoria.

Es, pues, imperativo de los momentos actuales la movilización efectiva de todos los jóvenes que por su edad o por imposibilidad física no se encuentran en los puestos de lucha de nuestro Ejército, para llevar a todos sitios, a los talleres y a los campos, a las ciudades y a las aldeas, sobre todo a las aldeas, el pensamiento de la juventud.

Hacen grandes sacrificios nuestros campesinos. Para la guerra dieron los brazos más jóvenes, los hombres más capaces, y; sin embargo, la producción no ha decrecido. Pero esto que han hecho por un afán de liberación material y espiritual, este sacrificio que han de mantener día a día para que los hermanos de los frentes y la retaguardia no vean asomar el fantasma del hambre, pesa y pesa sobre su cuerpo y su espíritu. Y estos hombres necesitan palpar, como no lo habían hecho nunca, los resultados de su sacrificio. Misión de los jóvenes es ir a explicarles los motivos de nuestra lucha, a darles los ánimos necesarios para que su esfuerzo no decaiga, a llevarles la seguridad de que nace una generación que no permitirá que su sacrificio sea estéril. Y ello, no en plan espectacular ni mitinesco, que no llegaría seguramente a ser perfecta-

Siempre han estado en España las juventudes políticas viviendo del esfuerzo de unos cuantos y con el apoyo numérico de pequeñas cantidades de jóvenes, que emancipados de educaciones impuestas se sintieron rebeldes y dejaron como expresión de su rebeldía que su nombre figurara en las listas de las organizaciones avanzadas y en el cumplimiento periódico de sus aportaciones económicas. Fuera de ellos, la mayoría de la juventud española vivió al margen de los movimientos avanzados y ante la revolución han tenido necesidad de afirmar el terreno en que pisaban y respaldar sus actuaciones con la posesión de un carnet político.

Al llevarse las necesidades de la guerra a los hombres de mayor edad de nuestras juventudes, ocasiona el debilitamiento de la potencia política de éstas y por tanto urge, pensando en el mañana, ir preparando nuevos jóvenes que sustituyan en sus tareas, previamente capacitados, a los comprendidos en los llamamientos ineludibles de la guerra. Conferencias, intervención en actos públicos, estudios de problemas de organización y desarrollo orgánico de los

problemas internos es lo que hay que hacer llegar al conocimiento de jóvenes afiliados menores de veinte años y de las muchachas que actúan en nuestra ideología. No puede de pronto una de éstas o de aquéllos llevar con acierto y habilidad la dirección política de nuestras organizaciones, si con anterioridad a poseer un cargo no conocen exactamente la responsabilidad que este cargo lleva consigo. Y tanta culpa tiene en ello el que abandona por obligación un puesto sin dejar orientado al que ha de sustituirlo como la actuación errónea, por ignorancia, del que se incorpora a llevar la dirección política de nuestras organizaciones.

Rápidamente deben buscarse los medios para asegurar la supervivencia de nuestras juventudes y el medio mejor de hacerlo es ir inculcando al mero afiliado la posibilidad de que tenga que ocupar cargos directivos y de que para obrar con acierto desde ellos tiene que procurarse una adecuada capacitación y esta ha de ser dada por aquellos ya experimentados que tienen obligación de incorporarse al Ejército Popular.

mente comprendido, sino en plan sencillo de charlas con los trabajadores allí donde se encuentren. En las solanas, con los viejos y las mujeres, en las eras y en las tabernas y en los cafés, en los sitios de trabajo y distracción en fin, con los demás.

Deben ir, pues, con esta misión, los jóvenes a todos los rincones de nuestra patria. Y no pueden hacerlo con mezquinos intereses sectarios. Y tampoco esta misión ha de servir para encubrir una desertión de puestos de mayor peligro ni de medio para lograr unas me-

joras materiales un número determinado de jóvenes. El organismo que, a nuestro entender, debiera encargarse de esta función es el Frente de la Juventud. Y ya hemos apuntado quiénes debieran realizarla. Aquellos que no tienen por obligación que estar en estos momentos en las filas de nuestro Ejército. Los que por falta de aptitud física tampoco pueden estar. Y la legión de jóvenes que han dado su sangre en defensa de nuestro ideal y que, desgraciadamente, no pueden reintegrarse a sus puestos de lucha.

Luchamos todos...

Una vez más hemos de ser los jóvenes quienes demos la voz de alarma. No se siente en nuestra retaguardia la lucha con la debida intensidad. Bien alto lo pregona el hecho de que los hombres de las diversas tendencias y los periódicos que las representan se lancen unos a otros furibundos anatemas, que el calificativo de traidor vaya rodando de periódico en periódico, que el sambenito de "fascista" se cuelgue con la mayor facilidad a quien pone todas sus energías a contribución en la guerra, por el simple hecho de poseer uno u otro carnet, etc., etc.

Fué nuestro Ministro de Defensa, camarada Prieto, el primero en decir que la guerra habría que ganarla el que contara con más medios materiales y conservara más sana su retaguardia. Los medios materiales están en nuestro poder. ¿Vamos a perder por no conservar nuestro retaguardia sana? Medítenlo bien todos los antifascistas. Vean si el logro de sus deseos de preponderancia es más interesante que la victoria de todos.

Luchamos todos, dijo nuestro Presidente, y la victoria ha de ser imperso-

nal, la victoria de la ley y de la justicia, la victoria de la libertad del pueblo, la victoria de España. Y todos estuvimos conformes en ello. ¿Qué ha ocurrido, pues, para que esta conformidad se rompa? Estaba en el ánimo de todos los antifascistas que, tras la victoria, el pueblo, libremente, determinaría los rumbos a seguir por España. ¿Por qué se adelantan, ahora, afirmaciones sobre el futuro Régimen? "La lucha está planteada entre el fascismo y el marxismo—se ha dicho en un mitin—, vencido el fascismo ya sabemos lo que queda." ¿Y no hay más en España? ¿No existimos los Republicanos, con tanto derecho como el que más a decir nuestra palabra? Preguntadlo a las masas que el domingo en dieciocho pueblos valencianos oían y aplaudían a nuestros hombres. Preguntadlo a nuestros combatientes. Y tomad buena nota de la realidad.

Nosotros, los republicanos, jóvenes y viejos, que sentimos en nuestras almas el soplo de la libertad, que hacemos culto de nuestra personalidad, sin perjuicio de recortarla en lo que sea preciso para que el Estado pueda cumplir sus fines, que ponemos al servicio de

la causa, en la lucha a muerte contra los enemigos del pueblo lo mejor de nuestros cuadros, las vidas de nuestros militantes, las inteligencias de nuestros dirigentes, el esfuerzo callado de nuestros obreros, el dolor de nuestras mujeres, que también nos ayudan con su trabajo, tenemos derecho a ser oídos. Y decimos que no solamente hay en España, en la España leal, única que cuenta, marxistas. Que hay republicanos. Que hay libertarios. Y que nosotros admitiremos, acataremos y apoyaremos cualquier régimen que el pueblo español quiera darse una vez obtenido el triunfo, siempre que este régimen sea determinado libremente. Y—por si asomara el deseo—que estaremos, ahora y siempre, dispuestos a luchar contra toda suerte de dictaduras. Que no admitiremos ni el intento de ellas. Hablamos claro para que los demás sepan a qué atenerse. Y para que todos repriman un poco su manera de actuar y sepan darse cuenta de que en los momentos presentes, momentos de unión, de lucha, en horas gravísimas para la patria, no cabe hablar sin pensar mucho lo que se dice. Porque todos escuchamos. Y estamos dispuestos a hacer sacrificios de todas clases, morales y materiales, para obtener el triunfo. Pero hay uno que, nosotros, no haremos nunca: el de nuestra dignidad.

PROBLEMAS DE RETAGUARDIA

Una política ejemplarmente patriótica

La actuación clara y enérgica del Gobierno en materia tan delicada como la del orden en la retaguardia viene suscitando unánimes y elogiosos comentarios. Por todas partes se advierte una confianza y tranquilidad admirables. Desde hace mucho tiempo no se respiraba en una atmósfera tan limpia y saneada. Las determinaciones y medidas encaminadas a robustecer esta confianza son dignas del aplauso que espontánea y cordialmente se les tributa. En todos los frentes. Que si la población civil lo estima y agradece no es menor el reconocimiento de nuestros combatientes que saben definitivamente a España entregada a la justicia y no a la arbitrariedad ni al capricho. Los dramáticos momentos porque atravesamos requerían con urgencia esta resolución. Dejar en libertad de acción a cada uno, significaba destrozar la libertad de todos. Asegurar la libertad de todos representa establecer una disciplina en la retaguardia que consideramos fundamental e imprescindible para la victo-

ria. Que ha de lograrse con el esfuerzo de todos, bajo la inteligente y suprema dirección del Gobierno, al que nadie puede desconocer en su responsabilidad y autoridad. Porque de arriesgarse en su contra, nada cómodo y placentero se derivaría. Tal convencimiento es ya indiscutible. Las gentes saben—por los hechos que dicen más que las promesas—cuáles son los propósitos que informan las disposiciones del Gobierno en su inquebrantable designio de acabar con los emboscados y con los aprovechados, plagas que asolan a los pueblos hasta que la recia voluntad de los gobernantes conscientes los eliminan. Nuestro Gobierno ha decretado su exterminación. El pueblo celebra jubilosamente tal propósito. En esa conjunción feliz de aspiraciones, el pueblo reconoce y obedece a un gobierno, por-

que éste sirve, encauza e interpreta la soberanía auténtica del pueblo. De modo sereno, perseverante. Sin desvíos, tibiezas ni indecisiones. Resuelta, virilmente. Como lo necesitaba el país. Mejor diremos, como lo exigía. La intranquilidad, el desasosiego, la angustia no fueron jamás provechosas. Quienes las motivan son odiados, y quienes las padecen, callarán delante, pero detrás impulsarán decididamente sus afanes rencorosos hasta el aplastamiento total de aquéllos. Al producirse de esta manera no sólo atiende el Gobierno a remediar una situación caótica, sino que procura una solución de paz en favor de quienes—con ceguera en el entendimiento—no advertían que en torno suyo se iba creando una aureola siniestra.

¡Y dígaselo lo que se quiera, vivir en paz, resulta conveniente! Sobre todo cuando de la paz interior depende que se triunfe exteriormente de la guerra.

MIGUEL SAN ANDRES

SÓLO CON UNIÓN CONSEGUIREMOS LA VICTORIA

Ayuntamiento de Madrid

Mucho ciega el partidismo. A muchas cosas, que bien meditadas no se harían, nos arrastra a veces la exaltación de un mitin, el aplauso de unas masas... Tenemos en cuenta todas las eximentes, pero aún así no comprendemos que pueda decirse por un hombre de responsabilidad lo que el domingo, en el mitin comunista de Valencia, se dijo por Comorera, dirigente del P. S. U. C. y hombre que ha ocupado los cargos de más alta representación en Cataluña, donde ha llegado a ser Consejero de la Generalidad.

Estas son las palabras que Comorera, seguramente, hoy no quisiera haber pronunciado: Cataluña empezó la guerra con unas «tribus» que asaltaban los camiones y decían que iban a tomar Zaragoza.

Y es que seguramente Comorera ha olvidado las jornadas de julio en Barcelona. Quizá no recuerda a los obreros catalanes tomando casi inermes los cuarteles para proveerse de armamento. A lo mejor ha olvidado que el Comité de Enlace, daba a las dos y pico de la madrugada la consigna de irse a dormir y a las tres salían de sus cuarteles las tropas sublevadas. Posiblemente no vió partir, en los camiones asaltados, a hombres de todos los partidos y organizaciones, inflamados por un ideal, en su pecho el deseo ardiente de ayudar a sus hermanos que se defendían en Zaragoza. Tampoco debe recordar que una de las primeras víctimas que a Barcelona volvía, para descansar en su nicho, era el Presidente de la Federación de Banca y Bolsa (U. G. T.), a cuya sindical es seguro que estará afiliado el mismo Comorera.

Olvidado de los heroes caídos, seguramente no ha tenido en cuenta que el nervio, el fundamento, de nuestro Ejército del Este, está en los supervivientes de las gestas heroicas de julio y agosto, en lo que resta de aquellas «tribus», de los hombres que sabían llegar a 16 kilómetros de Zaragoza con malos fusiles y casi sin municiones, mientras las armas se almacenaban en Cataluña por todas las organizaciones en un recelo mutuo y un ansia de prevalecimiento. No sabrá, naturalmente, que en los días de angustia para Madrid, llegaron aquí parte de aquellas «tribus» y que una buena cantidad de sus componentes, con Durruti a la cabeza, supieron hacer parapeto de sus pechos y morir logrando que el fascismo invasor no atropellara la capital de España.

Claro que con estos olvidos y este desconocimiento, puede pasar la frase del compañero Comorera. Pero quienes aplaudimos la salida de las primeras «tribus», quienes formamos en ellas y con ellas luchamos, quienes sabemos, por experiencia, que en ellas iba lo mejor de las organizaciones, no podemos perdonársela. El recuerdo de nuestros compañeros caídos nos lo veda.

ANTONIO LOPEZ MORALES

En medio del ambiente más turbio y tenebroso siguen desenvolviéndose los acontecimientos internacionales. Y ante la pasiva indiferencia de los Estados democráticos vuelve a pasearse por el mundo el trágico fantasma de la guerra, impuesta por los países imperialistas.

La sarcástica y cruel aventura de Italia y Alemania invadiendo el suelo del Estado español y el criminal comportamiento del Japón en Extremo Oriente, son sucesos que, o no tienen importancia, o van a significar fatalmente el camino hacia el más terrible desastre que haya conocido hasta ahora el mundo.

En esta situación, en esta hora en que la vieja Europa desangra sus más preciados valores espirituales, España, el Gobierno legítimo español, vuelve —quizá por última vez— sus ojos a la Sociedad de Naciones. A ella irán en el próximo mes de septiembre nuestros más egregios representantes. Por boca de los mismos, España va a pedir con toda la dignidad a que sus justos títulos le dan derecho, la aplicación del art. 16 del Pacto a Italia y Alemania reconociéndoles su condición de agresores.

No sabemos qué ocurrirá hasta entonces ni qué ambiente encontrará España en el solemne y glacial recinto. Pero las contestaciones recibidas hasta ahora de 32 naciones al llamamiento de Mr. Hull, pueden ser harto elocuentes.

Aguardamos—sin esperanzas y sin impacencias—la mencionada reunión. Pero sí esperamos con curiosidad la actitud que entonces adopten muchos de los países que ahora se han apresurado a mostrar sus deseos de paz.

Mientras tanto, con el convencimiento de que el fuerte no se jacta nunca de serlo, porque así sólo consigue patentizar su debilidad, España sigue firme en los parapetos de combate guardando en la intimidad la confianza de su propio valer.

J. P. H.

Una España: la nuestra

Un año de guerra. Un año de heroísmo, de sacrificios, de convulsiones trágicas, de generosidad... ¡Todo por España! La nuestra.

Si repasamos detenidamente todos los artículos que en estos momentos se lanzan a la publicidad, y los que ya han pasado a mejor vida, en todos podemos ver con asombro que se habla de dos Españas. ¿Pero cuál es la otra? El clero, el militarismo y la clase capitalista, que se lanzaron el 18 de julio a la empresa que hoy estamos aniquilando, por querer conservar los privilegios, la inmoralidad, la incultura, y el despotismo, no tienen otra España. Tienen parte de la nuestra. La única. ¡Y ya no es de ellos! La han vendido (ni los mercaderes más usureros lo hubieran hecho) a esas naciones imperialistas, a cambio de aviones, tanques y armamentos para «salvarla» de los «rojos». ¡Salvar a España! ¿Qué entienden ellos por la salvación de España? Matar a todo el que no piense igual que ellos. Mantener los jornales de hambre y la continuidad de la miseria en tantos hogares. Cerrar las puertas de las Universidades y Centros de enseñanza para el obrero que tiene deseos de aprender y abrirlas de par en par a los parásitos de la sociedad. Fomentar la mendicidad y crear nuevos asilos, etc. Esto es para

esos antiespañoles, «nacionalistas», la salvación de España.

Pero los tiempos han cambiado. Y el obrero que antes obedecía por la imposición de la fuerza y trabajaba bajo el látigo opresor del señoritismo, teniendo que rendirle, además, homenaje de «gracias» a su patrón, cuando después de las correrías en la ciudad se presentaba a presenciar cómo sus esclavos rendían lo suficiente para poder continuar las orgías bullangueras, arrojándoles los «diez reales» como quien hace un donativo, hoy trabajan por convicción, lo hacen con verdadero placer, ponen todo su entusiasmo en la tarea, intensifican la producción, no regatean esfuerzo alguno porque sabe que se esfuerza y lucha para lograr una patria, una España, suya, más feliz.

¡Esta es la verdadera España! Esta es la única que existe. La que tenemos los españoles y codicia el fascismo extranjero.

En su defensa todos los trabajos nos parecen pocos, todas las penalidades nimias, los avatares de lucha nos fuerzan a perseverar en ella, la pérdida, incluso, de la vida, se acoge gustosa si con ello se consigue un paso adelante en el camino de la redención.

¡Viva la República!

A. P. C.

la guerra

Impresión semanal

Los frentes de Aragón son los únicos que durante la semana acusan movilidad en la lucha. Los esfuerzos enemigos para recuperar las posiciones últimamente tomadas por nuestro Ejército, han resultado infructuosos, habiendo sufrido rudo castigo para lograr únicamente que nuestras tropas abandonen el pueblo de Frías de Albarracín, que habían conquistado en su último avance, al verse obligadas a realizar un pequeño repliegue.

En el Centro solamente cabe destacar un pequeño avance en la carretera de Andalucía y ligeros duelos de artillería en los que el enemigo ha tomado nuevamente por blanco el casco de la ciudad heroica.

Al Norte nuestras fuerzas, ya reorganizadas, hostilizan al enemigo y se producen ligeros combates, sin variaciones notables en las posiciones. La artillería trabaja y nuestra aviación logra constantes victorias, habiendo causado importantes bajas a la enemiga.

En el frente Sur ha habido unos ligeros intentos enemigos por Extremadura, sin gran consistencia.

La calma ha sido, pues, la tónica más acentuada de la semana, calma que no debe engañarnos y nos ha de incitar a continuar cada día más atentos a los movimientos enemigos, ya que es natural el deseo por su parte de desquitarse de los últimos reveses en cuanto sus fuerzas estén en condiciones de intentarlo con algunas probabilidades de éxito. No debemos olvidar la ayuda que reciben constantemente los facciosos de sus aliados extranjeros.

Cabe destacar en esta impresión, por último, los continuos altercados entre el mosaico de fuerzas facciosas, altercados de que nuestros soldados son casi testigos y que se van extendiendo por toda la retaguardia, provocados, al parecer, por la bravuconería y desprecio de los invasores a las tropas españolas.

TU... ¿QUÉ ERES?

11 de la noche. En un coche, acostumbra a andar por caminos inverosímiles, salimos carretera adelante, pero la carretera dura unos 200 metros, pronto tomamos otra carretera, más bien camino que nos lleva a enlazar con otro que ya no es ni camino, es una vereda lo imprescindible arreglada para que pase un coche. Por esta vereda, en el fondo de una vaguada, con las alturas negras, en las noches aun más negras, rodeándonos, llegamos al sitio donde hay que abandonar el coche para subir a pie.

Vamos tres comisarios y el comandante del Batallón, que ocupa las trincheras adonde nos dirigimos. No se ve, hay que apretar los pies contra el suelo, dar los pasos muy firmes para no caer, a pesar de todo, de rato en rato, una risa del camarada de delante, nos indica que ha tropezado.

La más inescrutable obscuridad nos rodea, el silencio más impresionante es

con la noche y yo pienso en la belleza de una noche en el campo, en la brisa acariciadora, que nos trae olores de tomillo. La caminata se hace con optimismo, en medio de una alegre conversación atravesamos arroyuelos, hay sus risas al caer uno y mojarse el pantalón, el camino es duro a veces, llevamos una hora andando pero el más viejo no ha cumplido los treinta.

Al fin, llegamos al puesto de Mando. Un saludo cordial, un trago de agua, bebido con ansia y continuamos. Los paquetes de propaganda son preparados. La voz se apaga hasta hacerse imperceptible. Pasamos las líneas avanzadas, vamos por la carretera. Estamos en terreno neutral, la distancia hasta sus líneas es de muy pocos metros. Nos disponemos a esparcir la propaganda que llevamos para el enemigo, a lanzar algún paquete a sus líneas, cuando uno indica: ¡Cuidado! Las pistolas brillan

(Termina en la pág. 8)

Jefes de nuestro Ejército

Capacidad, lealtad y heroísmo, ha dicho la Juventud, necesitan poseer los mandos de nuestro Ejército. Y en grado sumo posee estas cualidades el comandante Francisco Calatayud, Mayor Jefe de la 75 Brigada Mixta. Por ello queremos traerlo a nuestras columnas.

Había hecho Calatayud la campaña de Marruecos como Sargento de Ingenieros. Natural de Alicante, donde se había distinguido en las luchas políticas como republicano probado, al estallar el movimiento fascista quiere luchar en primera fila y sale de miliciano hacia la Sierra, en los grupos de Izquierda Republicana, distinguiéndose allí por valor y pericia, lo que le valió ser ascendido al mando de uno de los grupos, con el que luchó en el frente de Talavera.

Organizaba Izquierda Republicana sus célebres Batallones «Balas Rojas» del mando del 2.º, del Batallón Marcelino Domingo, fué encargado Calatayud que demostró sus dotes de mando, capacidad de trabajo y espíritu de organización, logrando hacer de su batallón un modelo de disciplina y ardor combativo.

En primero de noviembre acude él al frente de Getafe, donde es herido de metralla en ambas piernas y bastante gravemente.

Estas heridas le tienen retirado de los frentes de batalla, pero Calatayud no cesa en su labor y desde Alicante, herido, contribuye a la organización de las restantes unidades de «Balas Rojas». Alista un gran número de luchadores que vienen a luchar en la Brigada 75.

Aún no repuesto de sus heridas, Francisco Calatayud se hace cargo del mando de la Brigada 75 y desde el mismo sigue luchando con todo entusiasmo por el triunfo de nuestros ideales. Saluda

mos al luchador y le deseamos muchos éxitos en su puesto, para bien de nuestras armas.

* * *

A un gran jefe corresponde, indiscutiblemente, un gran Comisario. Y al lado de Calatayud, elevado hace poco a la categoría de Comisario de Brigada, está José de la Vega Ruiz.

Desde los primeros momentos y en los grupos de choque de Izquierda Republicana, Vega tomó parte en la lucha. Corría el mes de octubre y en los frentes de Illescas se libraban durísimos combates. En uno de ellos cayó herido el Comandante del Batallón Azaña, camarada Franquelo, haciéndose Vega cargo del mando del Batallón, con el que siguió luchando en Illescas, Torrejón de Velasco y Getafe, pasando de allí y siempre en primera línea, a la Casa de Campo.

Había demostrado Vega su capacidad de organizador en los Batallones

JOSÉ DE LA VEGA

Comisario de la
75 Brigada



FRANCISCO
CALATAYUD

Mayor-Jefe de la
75 Brigada

«Balas Rojas» y a las órdenes de Dóporto fué uno de los principales colaboradores en la creación de la 75 Brigada Mixta, trabajo que simultaneaba con el mando de su Batallón en la Casa de Campo, donde ocupaba principal puesto de lucha desde el día 8 de noviembre.

El 4 de enero del corriente año era trasladado al Cuerpo de Comisarios, habiendo estado actuando como Comisario del mismo Batallón que mandó como jefe, querido y respetado por los muchachos, que encuentran en él un verdadero hermano mayor. El 15 de julio, ascendido a Comisario de Brigada, se ha hecho cargo de la 75 Brigada, donde todos le conocen y le estiman por sus dotes personales de simpatía y capacidad.

Calatayud y Vega, íntimamente compenetrados, son ejemplo de mandos de nuestro Ejército. Con muchos como ellos, la victoria no tardará en sonreirnos.

Conferencia de Orientación Juvenil y Agraria

SABIOTE, 7.—Con asistencia de más de quinientos correligionarios de nuestro Partido y Juventud, se ha celebrado una conferencia de Formación Juvenil y Orientación Agraria, en la que intervinieron el presidente local del Partido, Agustín Rubio, en calidad también de presidente del acto; Miguel Pulido, presidente provincial de la J. I. R., y el presidente provincial de I. R. y diputado a Cortes, Pedro Fernández Hernández.

Abierto el acto con unas calurosas y emocionadas palabras de saludo, por el compañero Rubio, empezó su intervención el correligionario Pulido, ofreciendo un fraternal saludo a los jóvenes de Izquierda Republicana y a los hombres del Partido, que de una forma tan ejemplar son hoy espejo de honradez y madurez política.

«Debemos ser claros—afirmó—. No nos engañemos, queridos amigos todos, socialistas y libertarios, y reconozcamos que la J. I. R. es hoy el puntal más firme para la Alianza Nacional de la Juventud. Y ¿sabéis por qué? Porque representa a la República, y la República es, hoy por hoy, la que representa a España.»

Interesa a continuación la necesidad de la unidad republicana, a la que todo hombre debe ir sin vacilación.

Seguidamente pasa a hacer uso de la palabra el presidente provincial de I. R. y diputado a Cortes, Pedro Fernández, que, con sencillez y clara visión política, empezó diciendo: «Amigos y correligionarios: Aquí nos tenéis, a los hombres que os representan. Aquí estamos, para convivir con vosotros unas horas, que yo desearía que fuesen años, para oír vuestras quejas y allanar agravios. Yo espero de vosotros, a los que vengo a hablar, de los hombres que se deben a nuestro Partido, que ante una duda, ante una vacilación, nos consulten cuanto deseen, ya que nuestra convivencia ha de ser íntima y fraternal, pues, como he dicho al principio, vengo precisamente, no a dar un mitin, sino a pasar unas horas entre vosotros, ofreciéndooos una vez más cuanto soy y valgo.»

Añadió a continuación: «Se habla mucho, y hasta se ha llegado también a la práctica del colectivismo agrícola. Se han hecho grandes colectividades, comunas, si se quiere, se han puesto en práctica toda clase de políticas agrí-

colas por sectarias que las mismas fuesen; se ha convertido el problema de la tierra en un campo de experimentación, conforme al capricho de ciertos organismos políticos o sindicales, dejando sin efecto cuanto hay legislado por el Gobierno de la República. Sería demasiado atrevido decir o comentar el fracaso de tanto ensayo. En nombre del Partido que represento y presido, no puedo, para engrandecer nuestra obra, echar por tierra la de los demás. No. I. R. dice: La República tiene un Gobierno, el Gobierno decreta unas disposiciones, pues cúmplanse éstas fielmente. Quien así no lo comprenda, claramente podemos decirle que es un inconsciente o un enemigo de la causa.»

Hace a continuación un largo estudio de las colectividades y de sus fines, de las cooperativas y del pequeño industrial, del que dice que I. R. no ha olvidado. I. R. en la provincia de Jaén—hizo constar—tendrá muy pronto dos-

cientas cooperativas encuadradas en las disposiciones del Gobierno y controladas al efecto por el Instituto de Reforma Agraria, en las cuales van encontrando una libertad material, una libertad moral y espiritual todos los antifascistas que viven de la agricultura, y que están encuadrados dentro del régimen republicano. El obrero puede trabajar su propia tierra, el pequeño propietario su misma finca, el arrendatario convertido en usufructuario explota sus parcelas, y cuando estos problemas que os planteo se encuentren consolidados, surgirán las cooperativas de consumo, con las que fundiremos también a los pequeños industriales.»

Continuó diciendo: «Nosotros no podemos imponer voluntades. Nuestro deber es derrochar cariño y amor hacia la República.»

Con largos aplausos y vivas a la República, terminó el acto, que resultó muy brillante.

Hay que abastecer Madrid. Y a las obras del nuevo ferrocarril se dirigen estos obreros que coadyuvan así al triunfo.



Hemos ido a la Sociedad de Naciones porque hemos creído y seguimos creyendo que los pueblos de menor fuerza, los Estados de segundo orden—que, además, son la mayoría—, tienen allí algo que hacer, que no consiste en contar las horas que les faltan para padecer ellos la misma suerte que está padeciendo España.

NUESTRO PARTIDO

Fué el domingo una jornada de intensa propaganda republicana en toda la provincia de Valencia. De acuerdo el Consejo Provincial del Partido con el de la Juventud, se celebraron 17 actos en la Provincia, que pusieron de relieve el espíritu republicano que en ella se respira y los deseos de las masas de escuchar la voz de los hombres que seriamente, sin demasiadas alharacas, trabajan por el rápido triunfo de los ideales del pueblo.

17 actos, 17 pueblos en que nuestra voz se ha oído. Y en todos ellos, los verdaderos luchadores de la retaguardia, los hombres que arrancan a la tierra nuestro sustento, los que han mandado sus hijos al Ejército y sus hijas a ocupar los puestos vacíos, han demostrado su completa identidad de pensamiento con nuestros postulados.

He aquí una relación de los diversos actos celebrados y de los oradores que tomaron parte en ellos:

En Liria, a las once de la mañana, y Sagunto, a las cuatro de la tarde: Emilio Vélez, Eladio García y Emilio Palomo.

En Carlet, a las once de la mañana, y Játiva, a las cinco de la tarde: Vicente Donat, Juan Granell y Federico Miñana.

En Gandía, a las once de la mañana, y en Alberique, a las diez de la noche: Agustín Montesinos, Rafael Supervía y Julio Just.

En Albaida, a las once de la mañana, y en Onteniente, a las cinco de la tarde: José Cortés, Alfonso Ayensa y Angel Moliner.

En Chelva, a las once de la mañana, y en Villar de la Libertad, a las cinco de la tarde: José Montañés y Miguel Pérez.

En Alcira, a las once de la mañana, y en Sueca, a las seis de la tarde: Enrique Muñoz, Manuel Pérez Jofre y Bibiano F. Osorio-Tafall.

En Ayora, a las once de la mañana: Emilio Torres, Manuel Alvarez Ugena y Luis Fernández Clérigo.

En Torrente, a las once de la mañana: Fernando Gay, Guillermina Medrano, Jesús Ruiz del Río y Antonio Velao.

En Chiva, a las once de la mañana: Manuel García Dasi, Francisco Puig y Antonio de la Villa.

En Requena, a las once de la mañana: Ricardo Trinidad, Manuel Alonso y Juan Peset.

En Enguera, a las once de la mañana: Juan Bautista Climent, Mariano Joven y Pedro Vargas.

La armonía entre las palabras de los jóvenes y de los hombres maduros fué perfecta. Los ideales los mismos. La forma en que se plantean los problemas a unos y otros idéntica, e idénticas, por tanto, las conclusiones. Y el mismo calor de lucha en el hombre experimentado que en el joven inexperto. Ante los momentos graves porque España atraviesa, todos nos sentimos con iguales ánimos y todos estamos dispuestos a los mismos sacrificios.

Organización y disciplina perfectas. Adhesión entusiasta al Gobierno del Frente Popular y a nuestro Presidente. Fe inquebrantable en la victoria del Pueblo. Aliento a los hombres del terruño para continuar en su sacrificio, para remontar, si las hubiera, las desesperanzas. Afirmación de fe democrática, de confianza en la savia del pueblo que sabe derramar su sangre y sabrá después encontrar el ritmo preciso para el feliz desarrollo de la nueva España. Esto fueron en síntesis los discursos de todos los oradores. Y en los asistentes, entusiasmo desbordado, reencontro de sí mismos, la satisfacción de sentirse justamente interpretados y el designio, inquebrantable, de continuar firmes en sus puestos de trabajo, sin una vacilación ni una duda, para lograr el triunfo y reconstruir la patria. Y en los pechos un grito, exponente de los deseos de todo un pueblo: ¡Viva la República!

Publicamos a continuación la nota oficiosa de la reunión celebrada el día 7 del corriente por la minoría parlamentaria de nuestro Partido, en cuya reunión se aprobó la determinación tomada por el Consejo Nacional del Partido en el caso del Sr. Ansó. Quedó patente en dicha reunión la absoluta disciplina de cuantos diputados componen la minoría y el deseo de los mismos de colaborar en todos los trabajos que por el Consejo Nacional se les ordene, acatando sin vacilar sus acuerdos.

Es frecuente el caso de prestar a la guerra una ayuda condicional o condicionada, o arrojar a demostraciones de frivolidad o de vanidad que, si quedase un adarme de sentido y de responsabilidad en algunas cabezas, les haría sonrojarse de vergüenza.

La nota dice así:

NOTA OFICIOSA

El día 7 de los corrientes ha celebrado reunión, en el palacio del Ayuntamiento de Valencia, la minoría parlamentaria de Izquierda Republicana.

La minoría tomó el acuerdo de modificar la propuesta de formación de Comisiones parlamentarias, con arreglo a determinadas proposiciones formuladas por varios diputados.

Se resolvieron asuntos de trámite, y entre ellos hubo un largo e interesante debate alrededor de las explicaciones que dió el presidente sobre el voto que, como representante de la minoría, había sumado, en el Consejo Nacional del Partido, al acuerdo de desautorizar al afiliado D. Mariano Ansó para desempeñar la subsecretaría de Justicia y a la sanción que el Consejo ha impuesto a dicho señor por haberse negado de una manera reiterada a obedecer las órdenes del más alto organismo del Partido.

Después de amplia discusión, en la que tomaron parte buen número de diputados, y en la cual hubo las mayores pruebas de acatamiento a las resoluciones del Consejo Nacional, el organismo parlamentario aprobó, por aclamación, la conducta de su presidente en el Consejo. Y terminado este asunto, se acordó que por intermedio del señor presidente de la minoría se solicitara del Consejo Nacional que, si en lo sucesivo hubiera que adoptar determinación en relación con algún otro afiliado que además ostentase la condición de diputado a Cortes, se estudiará la conveniencia o la inconveniencia de tratar el caso con la minoría parlamentaria. Asimismo se acordó que, si la determinación recayera sobre individuo que ostentase cargo de representación de Gobierno, el Consejo decida sobre la conveniencia de consultar el caso con los ministros que tengan representación del Partido.

Entre los acuerdos tomados en la última reunión del Consejo Nacional de nuestro Partido, destaca por su importancia el de celebrar próximamente un Pleno Nacional ampliado que habrá de estudiar la posibilidad y conveniencia de convocar una Asamblea Nacional en plazo breve para estudiar los problemas fundamentales del país y marcar nuestra posición en los momentos presentes

TÚ... ¿QUÉ ERES?

(Viene de la pág. central)

en las manos de todos con su brillo negro al resplandor de una luna que asoma tímida. Un bulto viene de ellos a nosotros; con la respiración contenida nos arrastramos a nuestra derecha, donde protegidos por un olivo están dos escuchas; cerca de él, repartidos, esperamos atentos y preparados.

La sombra en un principio apenas perceptible, se va haciendo más firme. Avanza con paso decidido mirando a todas partes, no ve a nadie pero se dirige hacia donde estamos. Cuando se halla a cincuenta metros los escuchas le dan el alto. Se para, es un hombre con fusil. Duda un momento y pregunta con voz firme:

—Tú... ¿qué eres? A la contestación de «rojo», palabra que se emplea para distinguirnos del enemigo, dice con emoción intensa: Toma el fusil; vengo a vuestro lado.

El recibimiento que le dispensamos es emocionante: hay abrazos, exclamaciones; él casi no puede hablar, la emoción le ahoga, todos queremos preguntarle pero optamos por trasladarle al E. M., y arrastrándonos llegamos a nuestras líneas, donde al darse cuenta de la visita hay nuevas demostraciones de júbilo, nuevos abrazos, preguntas y más preguntas.

Es extremeño, las fuerzas que ocupan

estas líneas también lo son, no hay más remedio que dejarles que le abracen. Es un sargento del ejército de Franco. Ha estado en la cárcel. Pertenece a una Juventud del Frente Popular y al decirle si esperaba que le matásemos dice que nos conocía lo suficiente para saber que eso era una patraña.

Cuenta con desparpajo la vida al otro lado; no le quieren dejar, pero por fin conseguimos llevarle en nuestro coche al E. M.; trae una bomba italiana y un fusil alemán.

En el trayecto y luego en el E. M., relata cosas interesantísimas de la miseria, del relajamiento de la moral en el frente y la retaguardia fascista; habla de cosas y cosas a cual más interesantes y que pertenecen al secreto militar.

Son las cinco de la madrugada, empieza a amanecer cuando acabamos de oír a este muchacho cetrino que, dejándose mujer y un hijo al otro lado, se ha venido con nosotros porque no podía resistir más allí.

Nos traen los paquetes de propaganda que se han quedado en el coche, y es que esta noche ha sido productiva para la propaganda; mañana continuaremos la labor y es posible que en la próxima crónica os cuente las declaraciones de otro evadido que, como éste, con el fusil preparado para tirar si se equivoca y vuelve donde trata de escapar, pregunta: Tú... ¿quién eres?

JHIM



MEDIDA DISCIPLINARIA

La Junta Directiva de la Juventud de Izquierda Republicana de Madrid se ha visto precisada, en cumplimiento de los artículos 7 y 9 del reglamento de dicha Agrupación, a dictar la expulsión de Enrique Quejido Maritorea y Juan Arrieta Gorostiza, por la conducta observada como afiliados a la citada Juventud, así como por no observar la disciplina que es norma de la organización.

Saludamos con afecto a las Delegaciones del Frente Popular Francés y del Comité de Ayuda a España.

Ayuntamiento de Madrid

Prensa de la J. I. R.

Hemos recibido los dos primeros números del semanario "Nova Republica", órgano de la Juventud de Izquierda Republicana, de Reus, editado por la Secretaría de propaganda y prensa de la citada organización.

Viene a ocupar nuestro nuevo semanario el puesto que dejó vacante "El Consequent", periódico de larga y brillante historia, y tenemos la seguridad de que sabrá estar a la altura a que su antecesor supo llegar, ya que por su presentación y texto nos ha causado magnífica impresión.

Felicitemos a nuestros compañeros de Reus y nos ofrecemos para cuanto pueda significar una ayuda en sus propósitos.

Se ha hecho cargo de la dirección de nuestro fraternal colega "Venceremos", boletín de guerra editado por el Consejo Provincial de nuestra Juventud en Madrid, nuestro querido amigo y colaborador Carlos Gordillo Rufin, Secretario de Propaganda de dicho Consejo Provincial. Le deseamos grandes aciertos en su gestión al frente del Boletín.

Por su extraordinaria actuación en las últimas operaciones en el frente de Teruel, ha sido elevado al mando de una División, nuestro compañero Antonio Cortino, comandante hasta ahora del Batallón Azaña.

Felicitemos al heroico luchador.

ESPECIALIDAD
EN
NOVEDADES PARA
SEÑORAS Y NIÑOS

BARANDA

Puerta del Sol, 2
Y
Espoz y Mina, 2

ALMACEN DE TEJIDOS POR MAYOR COSME MARTI RUBIO

SOBRINO DE JOSE MARTI PRATS

ATOCHA, 8 moderno

TELEFONO 71133

BODEGA DE MENTRIDA

Vinos de mesa y generosos. Aguardientes, Licores, Vermouth, Cervezas, Sidras, Champagnes y Coñacs.

José Ortega Cazorla

ARGENSOLA, 15 TELÉFONO 36776

ALMACEN DE CURTIDOS — DE —

Francisco Agulo y López

JESUS Y MARIA, 4 Y ESPADA, 3
TELÉFONO 72921

PERFUMERIA, DROGUERIA
Y ARTICULOS DE LIMPIEZA

BRUNO LOPEZ

ATOCHA, 43 Teléfono 11255

MANTEQUERÍA - FIAMBRES

VINOS Y LICORES

DOROTEO GONZALEZ

CONCEPCION JERONIMA, 1
TELÉFONO 13377

COMPRA VENTA DE ALHAJAS
Y TODA CLASE DE OBJETOS

SANTIAGO SALVADOR

HUMILLADERO, 11 — TELÉFONO 72659

COMPRA VENTA DE ALHAJAS Y TODA
CLASE DE OBJETOS

ENRIQUE SALVADOR

NOVICIADO, 12 — TELÉFONO 11098

DROGUERIA Y PERFUMERIA

JOSE ALARCON

DROGAS INDUSTRIALES

ATOCHA, 90 TELÉFONO 71733

Fajas MARGOT

POSTAS, 3 — MAGDALENA, 27

CLAUDIO COELLO, 20

ALMACEN DE TEJIDOS B B B

CONFECCIONES Y MERCERIA

GENEROS DE PUNTO

SANTA ISABEL, 17 TELÉFONO 75055

ANSORENA Joyero

ESPOZ Y MINA, 1 TELÉFONO 10130

ABRIGOS Y VESTIDOS

para señoras y niños

CLEMENTE MURILLO

ATOCHA, 59 (ESQUINA A PLAZA MATUTE)

ROYALTY

Es recordar el Perfumista de la calle:

ATOCHA, 60

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA

DE JUAN DE LA SERNA

Productos químicos para Industria. - Ortopedia,
Herboristería. - Pinturas. - Barnices.
Brochería en general

SANTA ISABEL, 18 TELÉFONO 74250

MARIANO ZAMORANO

Tejidos. - Confecciones - Lanería y Sedería.
Mantas, Colchás y Géneros blancos

CALLE DE SANTA ISABEL, NUM. 5
(Esquina a Duque de Fernán-Núñez)

FERRETERIA ELECTRICIDAD

FABIÁN PEROPADRE

DIEGO DE LEON, 25
TELÉFONO 54581

LAMPARAS DE TODAS CLASES
HORNILLOS PETROLEO Y GASOLINA

LANERIA Y COLCHONERIA

DE

HERMÓGENES EGIDO

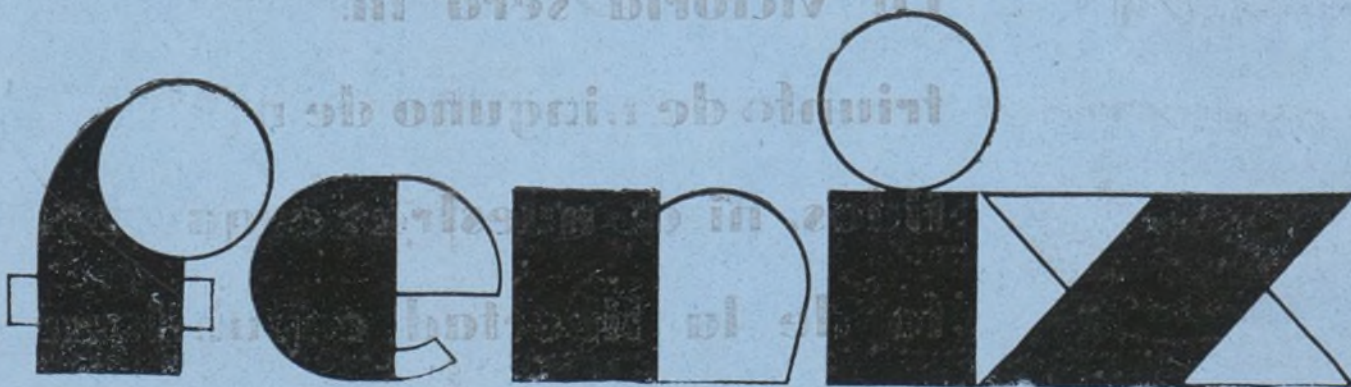
SAN JOAQUIN, 12 TELÉFONO 18048

SUCURSAL:

DIEGO DE LEON, 25 TELÉFONO 58716

artes

gráficas



San Gregorio, 9 - **M A D R I D** - Teléfono 26967

(Continuará en los números próximos)



La victoria será impersonal, porque no será el triunfo de ninguno de nosotros, ni de nuestros partidos, ni de nuestras organizaciones. Será el triunfo de la libertad republicana, el triunfo de los derechos del pueblo.
